



Visitas Inesperadas

Filosofía, 19/04/2019



En ocasiones, Dios se asoma también a visitar a los agnósticos. No convierte estas visitas en ceremonias de Estado como podría ocurrir al visitar al Papa, por ejemplo, o al Rey (que a veces es el presidente) de alguno de los países afiliados a la ONU, pero no deja de hacerlas.

Claro, tiene sus razones particulares, que algunos podrán calificar como una muestra de su egoísmo y vanidad, pero que en realidad surgen de necesidades imperiosas para su existencia: ¡A estas alturas del desarrollo del mundo, la competencia por almas está cabrona!

Una ligera y rápida visita a un pobre agnóstico no le quita mucho tiempo, ni consume gran cantidad de recursos, pues la importancia de ese agnóstico como engrane en las poderosas maquinarias de las religiones establecidas es mínima. Así, su ayuda de cámara (valet personal), que siempre está quejándose de tener que planchar, quitarle y ponerle ropajes mil veces al día para adecuarlo a las ocasiones previstas por su agenda, no tendrá ningún motivo de queja.

Su jefe de seguridad, que casi siempre actúa también como su agente de viajes, estará encantado del descanso que le proporcionará una salida de este tipo. La espontaneidad reduce considerablemente los riesgos, pues los sospechosos de pasar información al otro lado, no tendrán tiempo de reportarla. Y, ésto disminuye aún más los preparativos del viaje que, para empezar, ya eran pocos por la falta de prosopeya del acto.

El que si se jalará los pocos pelos que aún le quedan en la cabeza, será su secretario particular. Este egregio personaje, educado en las mejores escuelas de Inglaterra, es un fanático de la puntualidad y el protocolo. Y, aunque la visita es corta, para cuando termina, ya habrá elaborado y despachado 1,751,237 oficios quejándose de la falta de seriedad para con la agenda programada, de la que él está encargado, y de las faltas y violaciones al protocolo que incluirá en una lista interminable. Los que en esos momentos pasen cerca de él, no podrán evitar escucharle un murmullo constante que, entre dientes, suena como ¡Debíamos estar en el Himalaya con el Dalai Lama a la 8:15 de la mañana!, ¡La función total programada en Londres a las 8:30 se arruinará por la tardanza y que bochornos sufriremos!, y así por el estilo.

Los 1,751,237 recipientes de esos oficios quejosos, ya han sugerido algunos cambios al Departamento de Personal, siendo la sugerencia más frecuente, por números abrumadores, que se instaure como requisito para el puesto de secretario particular el que haya cursado todos sus estudios en el sistema educativo público de México, ¡un país excepcional! (los mexicanos saben perfecta y sabiamente que es indecente llegar puntualmente a la citas). ¡Seguro ese cambio será un gran paso en la lucha constante de los agnósticos por la igualdad y contra la discriminación que sufren día con día al solicitar los servicios celestiales!

A los agnósticos, estas visitas siempre nos sorprenden. Su ocurrencia no deja de divertirnos un poco a posteriori. Pero, también nos hace revisar analíticamente nuestro entorno: ¿Quién fue el cabrón que fue con el chisme de que consideraba pasarme al partido Acción Temporal de Extraños Organizados Sindios (ATEOS)? ¿Les dije a Manuel o a José en la última piteada y no me acuerdo? Mi esposa y mi suegra han estado dándome mucha lata últimamente con eso de mi falta de

religión, ¿sería una de ellas?

¡Ah!, ahora recuerdo que al visitar las oficinas del partido ATEOS noté varios vagos sin ocupación aparente afuera del edificio. Me hicieron pensar en policías. Han de 'ber sido judiciales. Su fama de subcontratarse a gobiernos y agencias extranjeras es muy conocida. De alguna manera tiene que salir el chivo. Han de 'ber enviado listas de visitantes a oficinas del partido al extranjero.

Bueno, la visita divina de esta mañana me tomó totalmente por sorpresa. El perro de los vecinos empezó a quejarse a eso de las 4 de la mañana. Mis perros, decidiendo solidarizarse, también salieron a gritar aunque odian ser molestados y levantarse a esas horas. Aguanté hasta las 04:20 y decidí que la cama no tenía futuro. Preparé un café y tomé el libro más a la mano para distraerme del análisis situacional que me había ocupado las últimas 48 horas.

Empezaban a materializarse en mi conciencia conclusiones que habían surgido en mis horas de sueño y, al visualizarlas, mi mente se había lanzado, por enésima vez, a filosofar sobre la maldad humana y la perversidad que pueden alcanzar algunas personas.

Durante ese proceso, mis ojos habían recorrido letras y palabras en 5 o 6 páginas sin lograr concentrarme en su contenido. Llegaba a la parte más álgida de mi discusión interna sobre la maldad, cuando mis ojos le pasaron a mi mente el siguiente mensaje: "A veces, Dios hace soportar a sus hijos la perversidad humana para que, el que ha elegido como víctima, salga mas noble y fuerte que antes."

Mi atención se galvanizó hacia el escrito, las letras adquirieron una gran definición y claridad, ¡un regalo para mis ojos cansados!, y, con una ligera sonrisa, me dije: ¡Vaya! ¡Parece que tienes visita!

Revisé los párrafos anteriores para ubicar mejor el contexto del mensaje en el libro que leía. Era el principio de un sermón que el obispo de Curazao, Irineo de Bruyne, le había endilgado al autor y protagonista de la obra por el año de 1932:

"A veces, Dios hace soportar a sus hijos la perversidad humana para que, el que ha elegido como víctima, salga mas noble y fuerte que antes.

La gente, los seres profundamente malos que de diferentes modos te torturaron y te causaron perjuicios y daños, te han hecho el mayor servicio que podían hacerte: Han provocado en tí un nuevo ser superior al anterior.

Hoy, si tienes el sentido del honor, de la bondad, de la caridad y la energía necesaria para superar obstáculos y hacerte mejor, se lo debes a ellos.

Tus ideas de venganza, esos deseos de castigar de acuerdo con lo que merece a cada uno de los que te hicieron mal, no pueden prosperar en un ser como tu. Debes ser un salvador de hombres, no vivir para hacer el mal aún cuando creas que está justificado.

Dios ha sido generoso contigo. Te ayudó en todo e incluso te permitió salvar a otros hombres. Hay mucha gente de alta posición social culpable de hechos muy graves a las que Dios aún no les concede, mediante el castigo infligido por la justicia de los hombres, elevarse como tu lo has hecho por el sacrificio personal, tu honestidad y crucifixión. Permite que Dios decida su ocasión.

Aún afrontarás otros peligros, pero estoy seguro de que Dios está contigo. Te bendigo y pido a Dios que te proteja."

Notarán que con visitas tan parcas, el equipo celestial no usaría ni tres segundos, incluyendo preparativos.

Revisando mi memoria minuciosamente, concluyo que su estancia duró 2.328 segundos (sí, la revisión fue realmente

minuciosa para garantizar la fidelidad de las milésimas de segundo). Y, aún mejor, al usar aposentos y escenarios que ya existían en mi mente, sus gastos energéticos y materiales fueron mínimos (y aún les compartí los efectos de un café colombiano tostado estilo francés con el que estuvieron encantados!).

A veces me pregunto si los aposentos y escenarios que destinamos a estos huéspedes no serán demasiado espartanos. ¿Por eso se irán tan rápido? ¿No podríamos crear en las circonvoluciones cerebrales más privadas y elegantes desarrollos tipo Cancún o Las Vegas? Apuesto que con estos desarrollos, más de un miembro del equipo celestial no llegaría a tiempo a su salida por haber encontrado "un grave problema local que requería su atención". Al llegar tarde a su salida programada, tendrían que esperar a que otras naves de Aerolíneas Celestiales viniesen con una nueva misión y finalmente los repatriasen al Cielo para que retomasen su "vida original".

Habrá que explorar esas posibilidades en clases de Desarrollo Humano Personal, considerar sus pros y sus contras, definir la inversión total requerida, los gastos de operación, los pronósticos de utilidades y los tiempos de amortización de la inversión.

Ya veremos.

Octaviano Bedoya. Octubre 11, 2017.